

SE RESISTE Y SE ATACA.
El avance impetuoso de
nuestros soldados por el
Este y Albarracín es el
fruto de

¡En marcha!

órgano de la 39 división fundado por la 22 brigada mixta

Año III

Lunes 8 de agosto 1938

Núm. 60

nuestra

resistencia victoriosa. El Ejército Popular, consciente y poderoso, arrollará a los invasores llegado el momento. Hasta entonces firmeza y confianza en el triunfo.



¿Terminó la primera fase de nuestra resistencia? Cuando el Jefe del Gobierno de Unión Nacional lanzó la consigna, eran horas críticas. El enemigo rompiendo nuestras líneas se lanzaba como aludición hacia el Mediterráneo, hacia Levante y Cataluña. Era preciso el milagro de esfuerzo que cortara su avance y los propósitos que éste implicaba. Los Estados Mayores italo-alemanes habían decidido terminar la guerra en días. Nosotros respondimos resistiendo. Los invasores fueron frenados.

Alternativas posteriores se han sucedido en los últimos meses. Cuando el enemigo se ha visto contenido en un sitio ha corrido su cuña hacia sectores que les parecían más débiles o desprevenidos. Así consiguió avanzar hasta el punto que su imaginación desatada les forjó el sueño de la conquista de Valencia. El 18 de julio las tropas de la invasión pensaban conmemorarlo con la caída en poder suyo de la capital levantina.

Como siempre, nuestro Ejército ha sabido desbaratar sus planes y ante su decisión heroica y su fortaleza de acero se van estrellando hace semanas las embestidas de fiera rabiosa de los invasores. Valencia ha quedado para ellos como una muestra más de su impotencia para vencer la guerra.

Pero nuestro Ejército sabe bien que la mejor resistencia es una resistencia activa. No aquella que se limita a encajar los golpes, sino aquella otra que sabe devolverlos hasta conseguir la desmoralización del adversario. Por esto nuestro Ejército ataca también.

Nuestro avance arrollador por el Ebro, desbordando las guarniciones fascistas y apoderándonos en tres días de centenares de kilómetros cuadrados, ha sido el estupor, no sólo del enemigo, del mundo también. Nadie podía figurarse que un Ejército y un Pueblo batidos en retirada durante meses, en situación difícil, tuviesen la suficiente capacidad creadora para forjar nuevas unidades, ágiles y fuertes, puestas al servicio de sorprendentes maniobras.

Nuestra progresión por los Montes Universales ha sido más tarde una magnífica confirmación de todas estas cualidades.

La hora es grata para nosotros, pero esta faceta no excluye la gravedad de la situación. El enemigo no abandonará fácilmente sus propósitos sobre Valencia. Momentos difíciles hemos de atravesar de nuevo. Para entonces el heroísmo, la capacidad técnica y la conciencia política de nuestros soldados son una excelente promesa.

“¡En marchal”, fiel intérprete de los combatientes de nuestra División, se honra al dirigir un fraternal saludo al nuevo Comisario Inspector del XVI Cuerpo de Ejército, camarada Ejarque. Sus merecimientos, confirmados a lo largo de una actuación fecunda en la 25 División, le han llevado a ocupar este puesto de alta responsabilidad. A



él con nuestra cordial bienvenida, el ofrecimiento de nuestra más entusiasta colaboración en sus tareas.

Cuándo y cómo se terminará la guerra

Cárceles, látigos, barbarie, esclavitud, miseria, hambre, ignorancia, GUERRA. Eso es el fascismo.

Campos cultivados, industrias florecientes, cultura, abundancia, felicidad, PAZ. Eso es la República.

La elección no es dudosa. La República es la razón, la justicia, el progreso. El fascismo, el embuste, la demagogia, el retroceso a la Edad Media.

Defendemos la razón. Ciertamente. Pero no basta. Una cosa es la fuerza de la razón y otra la razón de la fuerza. Y sólo con la primera no se vence.

Hemos de conseguir la fuerza. Y ésta es conjunto de cualidades. Moral, disciplina, capacitación, unidad, material bélico.

El soldado que lucha sin saber el motivo, no tiene moral. El que se bate por una causa que odia, no puede tener moral. Los soldados del otro campo, defendiendo unos ideales e intereses que no son los suyos. El enemigo nuestro no tiene moral.

Nuestro Ejército sabe por qué lucha. Y si alguien lo ignora, siempre estamos a punto de hacérselo comprender. Combate por la independencia de su Patria, por la República, que es el pan, el trabajo, la libertad y la justicia. Nuestros soldados siempre tendrán moral.

Nuestro enemigo tiene más disciplina que nosotros. Una disciplina brutal, despótica, impuesta por el terror. Pero disciplina.

Podemos tener una disciplina mejor que la de ellos, basada en la convicción de lo que defendemos. Tarea de los Comisarios es conseguirlo. Es necesario y es posible conseguirlo. Por lo tanto, debe ser.

Los fascistas empezaron la lucha con un Ejército. La mayoría de los jefes y oficiales que habían pasado por las Academias, estaban con ellos. Tenían una capacitación. Podían emplear mejor el material y sabían táctica y estrategia guerreras.

La República tuvo que improvisar los soldados, los oficiales, los jefes. No ha llegado todavía a tener la capacidad suficiente. Las Milicias de la Cultura, los Hogares del Combatiente, las Escuelas de Guerra, han de marchar a pasos de gigante, a ritmo de guerra.

Franco decretó la unidad de los fascistas. Pero la unidad de unas organizaciones no es cuestión de una firma más o menos. Es motivo de sentimientos. Y los sentimientos no obedecen las órdenes escritas, sino los llamamientos al corazón. Por eso, no llegarán nunca a tener unidad y sosiego en el campo enemigo. Los traidores y los ladrones pueden entenderse durante un tiempo. Pero terminan por matarse entre ellos. O en la cárcel.

Frente Popular. Unión nacional. Esa es la verdadera unidad. Esto es lo que hemos conseguido nosotros. Republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas sin dejar su carnet, han tomado uno nuevo: El de antifascistas, el de anti-invasores, el carnet de ESPAÑOLES.

¿Cómo terminará la guerra? No nos hagamos ilusiones sobre la retirada de voluntarios, sobre las palabras de tal Gobierno democrático. La guerra terminará con nuestro esfuerzo, con nuestros sacrificios.

¿Cuándo terminará la guerra? No se ha inventado para luchar contra un Ejército; otra cosa que un Ejército superior. La guerra terminará cuando además de la moral y la unidad que tenemos, superior a la del enemigo, poseamos una capacitación y una disciplina por encima de la de ellos. Material bélico tendremos el suficiente. Con él, con moral, disciplina, capacitación y unidad, venceremos al enemigo. Cuando poseamos estas condiciones, terminará muy pronto la guerra.

X. X.



El pueblo a que pertenecéis no os pide que perezcáis defendiéndole; os exige que triunféis, y os lo exige porque necesita la victoria para sobrevivir como pueblo libre. Ni la dureza de la lucha con todos sus peligros, ni las privaciones, han de obstar nuestro ánimo ni quebrantar nuestra fe en la victoria.

(Alocución del Ministro de Defensa al Ejército Popular)



ga en la que nuestras posiciones, consolidadas, son un peligro constante para la zona del Bajo Aragón.

Ante la bandera gloriosa de la República, nuestros soldados han prometido seguir firmes hasta la victoria.



LOS AVANCES DE NUESTRO EJERCITO

Con esta decisión, con este coraje y este deseo de vencer se han lanzado nuestros soldados en el Este y Albarracín contra los ejércitos de la invasión. Los mercenarios extranjeros han demostrado nuevamente que la derrota es su definitivo camino.

4 diputados valencianos visitan al XVI C. de E.



Siguiendo el plan de visitas que se han trazado los diputados del Frente Popular valenciano a las Unidades del Ejército de Levante, el XVI Cuerpo de Ejército ha recibido hoy la visita de los diputados Sres. Marco Miranda, José A. Uribes, Pedro García y Dr. Peset.

Esta representación viva de nuestra retaguardia, que es la delegación de diputados valencianos, ha venido a las lindes de las ásperas sierras turolenses, a fundir con su presencia ante nuestros soldados, esta compenetración cada día más creciente de nuestro pueblo y de su brazo armado, el Ejército.

En su visita al Cuartel General del Cuerpo de Ejército, han conversado largamente con su Jefe Teniente Coronel Palacios y el Comisario, Antonio Ejarque. En esta conversación mantenida, se han interesado hondamente por los problemas de nuestro Ejército, de su actividad, de su entusiasmo.

Después de esta conversación con el Jefe y el Comisario del Cuerpo de Ejército, los diputados por Valencia han salido a recorrer las Unidades del Cuerpo de Ejército.

Las Divisiones 39 y 48 han tenido su visita.

Han visitado a la veterana 39 División, y a su Jefe Teniente Coronel Alba y Ernesto Rojas, Comisario. La División de la Medalla del Valor, conquistada a través de una larga y heroica resistencia. Con una Medalla, bañada en la sangre abundante de sus mejores combatientes. La División de Del Prado, de Carreño, de Pérez Díaz, de Romero Gil

y de tantos otros que han conquistado con su heroísmo estas palabras del Jefe del Gobierno: "Con Divisiones así, la guerra tiene sólo una salida: la Victoria".

Los soldados, han hablado a los diputados, de su División, de la 39. De sus viejas hazañas, de las más recientes, anudadas todas por el mismo espíritu combativo, por la misma resistencia indomable.

Los combatientes de Ababuj, de Aguilar de Alfambra, del Pobo y los reclutas que en Manzanera han recibido su bautismo de fuego, han visto en los diputados del Frente Popular que los han visitado, a la genuina representación de nuestro pueblo unido, que en estos días decisivos y gloriosos, redobla su esfuerzo, tensa su voluntad, para mostrarse digno del Ejército que lo defiende.

También la 48 División ha recibido a esta representación de nuestro pueblo. La División del Comandante "Ino" y de su Comisario Sáez: hombres del Centro que han venido a Levante, en momentos en que el milagro de una resistencia idéntica, se esta repitiendo. Hombres del Centro—madurez militar, madurez política—, al servicio de una resistencia indomable.

A lo largo del murallón imponente que es la sierra de Javalambre—sol y nieve persiguiéndose—nuestros diputados han encontrado la misma decisión, la misma voluntad firme; idéntica fe en los destinos de nuestro pueblo, en los llanos de Barracas, que en las márgenes del Ebro.

Han encontrado al mismo Ejército que sabe ofrecer al mundo su resistencia heroica, su ofensiva audaz, y que sólidamente unido, estrechamente vinculado al pueblo que lo ha creado, cumple cabalmente la consigna de nuestro Gobierno: Resistir.

P. de M. 30 de Julio de 1938.

(Del servicio de prensa del Comisariado del XVI C. de E.)

SOLDADO QUE VAS CON

Nuestra promesa ante la bandera nacional

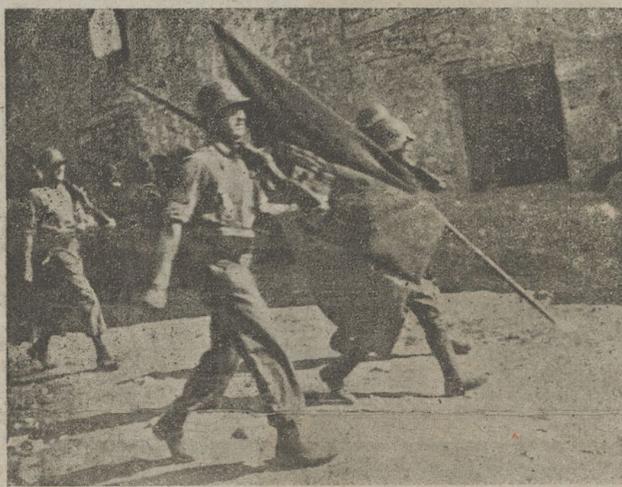
Hace unos días los soldados de nuestra División presentaron promesa de fidelidad a nuestra gloriosa enseña nacional y a todo lo grande y noble que ella simboliza en estos momentos de lucha por la Independencia de España.

Los combatientes curtidos en las duras batallas de Aragón, los heroicos actores de la resistencia de Levante, desfilaron marcialmente ante los

Mandos de nuestra División y del Cuerpo de Ejército.

Escucharon las palabras, preñadas de un alto sentido patriótico, que los Jefes y Comisarios les dirigieron. En sus pechos, la emoción de sentirse más españoles que nunca en la gran empresa de la reconquista de España, hizo vibrar sus más sensibles cuerdas.

¡Día de grato recuerdo para todos! Los combatientes de



EL CONFLICTO RUSO-NIPON

El incidente de Chang-Ku-Feng ha sido una lección severa para el Japón así como una rica experiencia para todas las potencias universales.



STALIN

Una prueba más de como el fascismo en todas las latitudes es sólo provocación guerrera, criminal deseo de conquista. Una prueba también de cómo la decisión y energía puede parar en seco los pies de su acción.

El gran pueblo soviético, baluarte de la paz mundial, unánime bajo la sabia dirección de Stalin, ha contestado a la agresión del militarismo japonés con su acostumbrada y enérgica serenidad.

nuestra División, bien grabadas las palabras que el Ministro de Defensa dirigiera hace poco con motivo de la promesa de fidelidad a la bandera por el Ejército Popular, se reafirmaron en sus propósitos, puestos de manifiesto tantas veces. Un solo anhelo: salvar a España. Una promesa firme: vencer.

Del lado de allá

El triunfo de Mahoma

Para los que todavía crean que los facciosos son los defensores de la fe, de las esencias del Cristianismo, la presente fotografía puede ser un revulsivo fuerte que les haga despertar de su crédulo sueño.

El súbdito de Mahoma, sentado con gesto irónico de triunfo satisfecho entre las ruinas de la catedral de Guernica.

Aviadores alemanes, súbditos de la nueva religión hitleriana—el más divertido de los actuales casos de locura—, lanzaron toneladas de metralla que hicieron derrumbarse las viejas y respetables piedras de aquel santuario de fe vasca. Los moros hoy, se regodean en las ruinas y ofrecen a su dios los despojos de una religión bajo cuyo símbolo fueron arrojados antaño de nuestra península.

¡Cuadro conmovedor el de la transigencia religiosa que hoy muestran los intransigentes de siempre! Mesa revuelta de media luna, svástica, haz romana y cruz de Cristo. Los compadres, con su signo religioso en el sobaco, se dedican a llenarse la andorga.

Ten en cuenta que los días de tu permiso, se te han concedido como una merecida recompensa a tu heroísmo y abnegación de tantos días de lucha.

Por esto no debes olvidar en ningún momento que en la retaguardia has de seguir siendo el combatiente de recia conciencia antifascista, de clara comprensión de cuál es su deber.

Piensa que en la retaguardia, el enemigo emboscado acecha vuestra indiscreción para facilitar datos que pueden redundar en perjuicio de la causa. Habla lo que debes: discreto y precavido.



Reintégate a tu destino el mismo día en que expire el plazo. Además de la falta grave de disciplina que cometerías al no hacerlo, causas un perjuicio al camarada que espera ansioso que tu llegues para gozar a su vez del beneficio que tú ya has disfrutado.

